

EL RANDERO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO.

SONARÁ CUATRO VECES AL MES.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En JUMILLA tres meses, 2 pesetas.—Fuera, 2'50.
Número suelto, 20 céntimos.—Comunicados, y
anuncios de 10 cts. á 25 ptas. línea.
Los pagos por adelantado, en metálico, libranzas
ó sellos de correo.

Redaccion y Administracion:

LORETO, 87.

ADVERTENCIAS.

La correspondencia al Administrador.
Son colaboradores todos los que figuran como
suscriptores.
Los originales vendrán firmados y no se devuel-
ven ninguno.

Aviso al público.

En el "Círculo Jumillano," se sirven helados de todas clases, tan sumamente superiores que pueden competir con los mejores que se hacen en la actualidad, en las principales capitales de España; y son los siguientes.

SORBETES

Los hay de Piña de América, Fresa, Agraz, Abellana, Albaricoque, Melocotón, Mantecao, Crema de café, idem de Chocolate, idem de Almendras, Bärquillos rellenos, quesos helados.

Horchatas de almendras y de Chufas, Café helado y Limón.

Se sirven á domicilio.

También hay en el mismo establecimiento gran depósito de nieve que se espande á pesetas 1'50 los 11 y medio kilos, ó sea la arroba castellana, tomando panes de á 92 kilos cada uno y por fracciones de á 11 y medio kilos á 2 pesetas cada uno.

Plaza Constitucional, en el "Círculo Jumillano."

HELADOS.

Desde hoy, en el Círculo Liberal se servirán toda clase de helados, hechos con el mayor esmero por operarios inteligentes. Apesar de los crecidos gastos que para establecer este servicio ha necesitado hacer el dueño de dicho Café, se han fijado los precios más económicos.

Hay además un gran depósito de nieve que se vende, en panes al precio de

4 y medio reales la arroba, y por fracciones á 6 reales.

Se sirven helados á domicilio.

Nunca mejor ocasión según reza este contrato para el que tenga afición poder refrescarse con helado bueno y barato.

CRÓNICA.

Escribimos al vapor porque el oficio precisa; que cuando aprieta el calor el escribir muy aprisa nos parece lo mejor. (Y así en mangas de camisa suele evitarse el sudor).

Y luego que con eso de los microbios debemos estar á la que salta, dispuestos á lo que venga y sin pararnos en pelillos.

Pues, no faltaba más.

Ahí tienen Vds. á los del Ayuntamiento; por andarse en *pelitiquencias* y *tiquis míquis* ahora les ha sobrecogido la crisis, sin tener ni tan siquiera el expediente de las fuentes concluido.

Así es que lo que dicen algunos:

—¡Volaverunt fuentes!

Y si, al menos, hubiesen hecho la instalación de la fuente provisional.

¡Pero ni aun esa!

Que da compasión el oír á algunos concejales: ya ve V., después de tanto hablar, quedarse ahora sin tener donde *remojar* la palabra.

Que es como si á las ranas las dejaran en seco.

Aunque sea mala comparación.

Y si suprimen el agua ¡adiós peces!

¡Qué lástima, hombre, qué lástima!

Pero es que tenemos mala estrella.

Y somos más desgraciados que el postigo

de.....no se quién.

Vamos, que llega nuestra desventura, y lo otro, hasta más allá de la pared de enfrente.

Es decir, hasta el Senado.

Ya ven Vds., según hemos leído, está el proyecto del ferrocarril de vía ancha, de la Encina á Cieza, pasando por Jumilla, sobre la mesa del Senado y puesto á la orden del día, para votarlo en la primera sesión y ¡zas! viene la crisis del gobierno y se queda sin aprobar.

Conque ¿quieren Vds. más?

Cosas de nuestro Ayuntamiento.

Acordó suprimir el impuesto sobre el yeso, y después ha vuelto sobre su acuerdo y en esta semana se ha celebrado la subasta.

¿Ven Vds. qué consecuencia y qué formalidad?

Por supuesto, que de sabios es mudar de parecer.

De modo, que según ese dicho, cuando ménos, ya tienen eso de sabios nuestros ediles.

¡La variabilidad!

Afortunadamente la epidemia cólerica, circunscrita á algunos pueblos de la provincia de Valencia, no toma mayores proporciones.

En esta provincia se ha hablado de un caso en Monteagudo.

Pero el señor Gobernador nos ha tranquilizado diciendo que no hay tal cosa, y que la salud en la provincia de Murcia es completa.

Pues, que siga con lo mismo.

El amor no envejece.

En esta semana se han unido en santo yugo dos tórtolos de setenta y pico de años,

Con tal motivo de noche les obsequian con serenatas de cencerros y otros instrumentos.

Y debía suprimirse
eso de las cencerros,
porque no son más que ruido
y tumulto y galopands.